

gresar en otro nivel existencial, "El tejido le colgaba de las manos y las hebras iban hasta la cancel y se perdían debajo." ⁸ Tanto Minotauro como Irene ven la misma señal. Para ambos significa el inicio de una existencia diferente, o una inexistencia plena.

Aquí en mi escritorio, puedo hallar esas señales.

"De una carta tirada sobre la mesa sale una línea que corre por la plancha de pino y baja por una pata. Basta mirar bien para descubrir que la línea continúa por el piso de parqué, remonta el muro..." ⁹

La insatisfacción existencial siempre nos tiene en tensión para que hallemos una salida. Alina Reyes, en "Lejana", inaugura una de las modalidades cortazarianas de relación con los mundos anhelados, presentidos. Es el puente, parte de la estructura de Rayuela, es un poco la prohibición de Los Premios¹⁰ y el sostén del cuento que da nombre a uno de los libros más inquietantes: Las armas secretas. "... y me llevas... a un puente donde hay nieve y alguien..." ¹¹ En los puentes hay dobles nuestros que nos esperan para fusionarse en una vida menos nostálgica. menos carentes de sentido. "En el centro del puente desolado la harapienta mujer de pelo negro y lacio esperaba con algo fijo y ávida..." ¹²

A nadie escapará el simbolismo del puente. La obra de Cortázar, y tal vez la de cualquier pensador o cualquier artista, es un puente que invita al conocimiento de lo que hay

en la otra orilla. No es necesario entrar en sospechas metafísicas, también nuestro mundo físico está surcado de orillas.

NOTAS

1. Collazos, Cortázar y Vargas Llosa. La literatura en ..., p. 50
2. J. Cortázar. Besitiario, p. 121.
3. Cír. ——. Las armas secretas, p. 175.
4. ——. Los premios, p. 100.
5. ——. Final del juego, p. 75.
6. Ibid., p. 77.
7. J. Cortázar. Los reyes, p. 60.
8. ——. Besitiario, p. 18.
9. ——. Historia de cronopios..., p. 106.
10. Los viajeros premiados no podían recorrer a su gusto la cubierta del barco que los transportaba. Había un sitio al que tenían prohibido entrar; esto originó toda clase de conjeturas e impidió que se disfrutara el premio.
11. J. Cortázar. Besitiario, p. 41.
12. Ibid., p. 47

CAPITULO SEGUNDO

INTERPRETACION DE LOS SIGNOS COTIDIANOS

Lo que más sorprende en Cortázar es que no tiene ninguna urgencia de arrancarnos de nuestra realidad cotidiana. Nos deja en ella, en la recámara donde he dormido desde hace veinte años, o en el camino que recorro desde hace diez. Ahí puede surgir lo extraordinario; mejor dicho, ya está ese algo que empiezan a ver los personajes que admiten el llamado. Hay narradores que necesitan colocarnos en un escenario especialmente dispuesto para que ocurra lo sobrenatural. Para Cortázar, puede acontecer hasta en el fondo de la taza cuyo café apuradamente. Yo, al presionar las teclas de mi máquina, puedo descubrir que no estoy refiriéndome a Cortázar, sino que estoy inventando características que su obra jamás ha presentado, o que estoy escribiendo acerca de alguien que nunca ha existido.

La Ruptura

Dentro del contexto psicológico más normal aparecen los elementos sobrenaturales, o las señales de ingreso a un nivel de mayor percepción. Petrone, en "La puerta condenada", no reunía ninguna característica que lo hiciera excepcional. Sin embargo, hace un descubrimiento, aprende a escuchar.

Llevaría tres o cuatro horas cuando lo despertó una sensación de incomodidad, como si algo ya hubiera ocurrido, algo molesto e irritante. Encendió el velador, vio que eran las dos y media, y apagó -- otra vez. Entonces oyó en la pieza de al lado el llanto de un niño.¹

No sólo a través del oído se inicia la transformación, -- la entrada. Hay muchas aberturas, muchos resquicios, por dónde asomarse. La lógica cortazariana da una imagen algo diferente de la que solemos tener del mundo que nos rodea.

...el hombre que imagina viejas tías que caen de espaldas, familias que construyen horcas en sus jardines, espejos que miden el tiempo en la Isla de Pascua y gobiernos que se derrumban ante una pata de araña en un mes impar de un año bisiesto. Tras estas ficciones que ve sólo el ojo alerta de las luces infrarrojas hay una mente con tantas facetas como un diamante.²

De la ficción, con las hipérbolas que aumentan y disminuyen nuestro ser, nace la interpretación que intensifica los fulgores mágicos de nuestra realidad y que acentúa la irrealidad que nos circunda.

Contra aquel mundo viejo Cortázar crea otro, totalmente inventado, totalmente ficcionalizado que, precisamente, es el único que puede hacer significativo el vacío humano entre los dualismos abstractos de la Argentina en particular y de América Latina en general.

El desacuerdo con las condiciones socio-culturales proviene en buena parte, de la conciencia que da un nuevo enfoque de la realidad.

Qué inesperado revés de la trama puede nacer de una sospecha última que sobrepasa lo que está ocurriendo y lo que no está ocurriendo, que se sitúe en ese punto donde quizá alcanza a operarse la conjunción del ojo y la quimera.. 4

Tal vez nos mantenemos indiferentes porque no logramos esa conjunción que nos situaría en el Aleph borgiano: El punto de la total sabiduría. Aunque esta no se logre sino en mínima parte la tentativa de disminuir la ignorancia da comienzo a los reveses de la trama.

La inconformidad es mayor, en Rayuela. Morelli avanza en el pensamiento de Cortázar y nos dice lo que halla definitivamente mal.

..sus criterios estéticos y su escala de valores están más bien liquidados. el hombre después de haberlo esperado todo de la inteligencia y el espíritu, se encuentra como traicionado, oscuramente consciente de que sus armas se han vuelto contra él. que la cultura, la civiltá, lo han traído a este callejón sin salida donde la barbarie de la ciencia no es más que una reacción muy comprensible. 5

Toda la obra de Cortázar es una invitación a que empleemos la intuición, el sexto sentido o, en todo caso, la inteligencia en otra forma. El resquebrajamiento de valores no podría ser más desolador. ¿Qué se mantiene en pie? Únicamente la voluntad humana de sobrepasar estos límites, donde la inteligencia se confiesa derrotada.

Es mucha la razón que asiste a los hombres y mujeres que se escinden de una realidad carente de significado, para emprender la búsqueda de otro orden. Nos sorprende, sí, que no lo hagan con los equipos que estamos habituados a ver siempre, pero podría ser que con armas tan endeble, como la ampliación de vivencias interiores, pudieran alcanzar lo que otros recursos les negaron.

El Animismo

Todo hombre consciente, de sí mismo y de su circunstancia, trata de que los demás asuman una posición clara para que luchan congruentemente en su defensa. Cortázar busca esa toma de conciencia a través del abandono de los moldes establecidos.

La invitación al viaje interior, una y mil veces reiterada en todos los libros de Cortázar, es formulada con máxima vehemencia en Rayuela. La inquietud gnoseológica, la vena lúdica, el humor avasallante, acerbo o conmovido, la tensión erótica y mística, la toma de conciencia del tiempo real y la consecuente intención de influ-

ir sobre él.⁶

En "La flor amarilla", el personaje halla a su doble joven. El hecho de que sirvan las palabras de todos los días - para explicar lo extraordinario, aumenta la sensación de incomodidad y la urgencia de ubicarse uno, pues no se está ni dentro de un orden nuevo.

Lo que había empezado como una revelación se organizaba geoméricamente, iba tomando ese perfil demostrativo que a la gente le gusta llamar fatalidad. Incluso era posible formularlo con las palabras de todos los días...⁷

No solamente reviven experiencias pasadas, también los objetos adquieren vida, cuando se trata de alguien que descubre la cobertura, de alguien que se enfrenta a un destino nuevo. En "No se culpe a nadie", hallamos un suéter viviente -- que perpetra una venganza homicida contra su dueño.

...la lana azul le aprieta ahora con una fuerza -- casi irritante la nariz y la boca, lo sofocan más de lo que hubiera podido imaginarse, obligándolo a respirar profundamente mientras la lana se va humedeciendo contra la boca, probablemente destiñará y manchará la cara de azul.⁸

La dócil realidad inicia una inacabable serie de asaltos contra los seres humanos que empiezan su transformación. "Tenía hambre Y agarré el pan para cortarme una tajada. Entonces

oí que el pan lloraba...lloraba cuando yo le metía el cuchillo."⁹

No hace falta que las cosas salgan a nuestro paso, podemos ser nosotros los que busquemos su parte vital. "Yo creo que la música ayuda siempre a comprender un poco este asunto. Bueno, no a comprender porque...lo único que hago es darme -- cuenta de que hay algo."¹⁰

La inquietud por ese "algo" va en aumento hasta que tiene que ser confesada.

¿Cuáles son las cosas que me parecen extrañas? --

Las más triviales. Sobre todo los objetos inanimados.

¿Qué es lo que parece extraño en ellos? Algo que no conozco. ¿Pero es justamente eso?... Siento que está ahí, que existe. Produce en mí un efecto, como si tratara de hablar. Me exaspero, como quien se esfuerza por leer en los labios torcidos de un paralítico, sin conseguirlo.¹¹

Esta manera de contemplar el ambiente en el que habitamos, recuerda la actitud que asumen las practicantes de ciertas religiones orientales. En ellas no se establece ningún dualismo que oponga al yo con todo lo que es del dominio de la conciencia. La corriente vital siente un nosotros, sin alteración ninguna.

Los Monstruos

Quando los personajes de Cortázar rechazan el mundo habitual, empiezan a mirar, en los otros, signos inconfundibles -- que los identifican con animales.

Lo monstruoso es siempre lo diferente a mí, lo desconocido, lo inseguro y riesgoso. "Mira, sólo hay un medio para matar a los monstruos : aceptalos."¹²

Minotauro hace esta afirmación porque establece una relación casi amistosa con Teseo, su asesino y su liberador.

Los monstruos, tan patentes en *Besitiario*, se anuncian en *Los reyes*, primera obra de Cortázar. No aparecen como los excluidos; al contrario, son ellos los seres excepcionales que van a ingresar a un orden de plenitud.

Pero los monstruos, no siempre son aceptados; entonces sí destruyen. Este es el caso del personaje que no admite vomitar más conejitos y se suicida, "...del diez al once hay como un hueco insuperable...decir once es seguramente doce, que será -- trece."¹³

Alina Reyes, de "Lejana", principia su transformación -- cuando los seres más cercanos a ella tienen semejanza con animales. En este caso ya no sabemos si lo animal significa un retroceso a un nivel de conciencia ancestral, o si únicamente se trata de una identificación. Para Alina, alguien tiene -- "...cara de foca balbuciente...", su madre es "...pescado enor

mísimo y tan no ella..." contempla al pretendiente "...miran--dome con su cara de perrito..." Estos descubrimientos marcan la pérdida de una identidad y hacen el vacío para llenarlo con la aceptación de una doble lejana. Como no acepta lo animal, -- lo monstruoso, es desplazada a la aceptación de su propia personalidad.

Cortázar asciende desde los monstruosos convencionales, o las semejanzas fáciles, hasta las creaciones poéticas de animales que no existían en la zoología fantástica. Así sucede -- con las mancupias, cuyo olor a lila les dan un lugar intermedio de ave y mamífero

Contrariamente a lo que podría suponerse, a juzgar por -- su posible aspecto, no son dóciles, al contrario: "Las mancupias nos entretienen mucho, en parte porque están llenas de sa-- gacidad y malevolencia..."¹⁴

Con las mancupias estuvo cerca de inventar a los seres -- más sorprendentes que ha creado Cortázar, hasta este momento.

...molesto ante sí mismo, molesto ante los hombres y sus analogías con lo bestial o lo monstruoso, puede -- de pronto descubrir que ciertos hombres son buenos mu-- chachos y dueños de un mundo delicioso.¹⁵

Estos buenos muchachos son los cronopios, seres excepcio-- nales en quienes vadepositando la alegría de vivir. El crono-- pio es el hombre que vive su libertad en eterna aventura, pues la construye en cada instante.

Todavía antes de que Cortázar admita a los cronopios, salieron de su fantasía otros seres, "...incesantemente corro por los tubos y nada me gusta más que pasar de piso en piso resbalando por los caños. A veces saco una pata por la canilla y la muchacha del tercero grita que se ha quemado..."¹⁶

Esos seres invisibles, porque no queremos verlos, pueblan cada uno de los rincones de nuestra casa. En cualquier momento, cuando menos lo deseemos, quizá cuando más lo necesitamos, estableceremos contacto con ellos.

NOTAS

1. J. Cortázar. Final del juego, p. 44.
2. L. Harss. Los nuestros, p. 255.
3. C. Fuentes. La Nueva novela..., p. 68
4. J. Cortázar. Los premios, p. 317.
5. —. Rayuela, p. 506.
6. G. Sola. Julio Cortázar..., p. 161. El subrayado es nuestro.
7. J. Cortázar. Final del juego, p. 86.
8. Ibid., p. 14.
9. J. Cortázar. Rayuela, p. 514.
10. —. Las armas secretas, p. 105.
11. —. Rayuela, p. 520.
12. —. Los reyes, p. 64.
13. —. Besitiario, p. 33.
14. Ibid., p. 69.
15. Barrenechea, Sperati. La literatura fantástica..., p. 90.
16. J. Cortázar. Historia de cronopios y de famas, p. 98.

CONCLUSION

Al concluir este breve bosquejo sobre la obra de Julio Cortázar, se apoderó de mí la misma sensación de incomodidad y de extrañeza que señaló Jitrik. Por una parte, sé que no he podido mirar conjuntamente la riqueza de la narrativa cortazariana; por otra, temo haber excedido los límites que me propuse para la monografía que se solicitó en el taller de redacción e investigación documental.

Si dejamos a un lado esa impresión de empobrecimiento, podemos afirmar que ha constituido una sorpresa la lectura de algunos relatos fantásticos. Antes los admitía como un recurso evasivo, como producto de la literatura más refinada; — ahora empiezo a ver, en este género, posibilidades que no había sospechado. Creo que la literatura fantástica tiene ventajas — para transformar al hombre — como el más riguroso realismo. El sacudimiento interior que produce la lectura de una obra, no depende de la corriente en la que se inscriba; — depende, y eso todos lo sabemos, de la manera como un escritor cala en la realidad que presenta. Después de todo, tan realidad es la descripción de un muro, como la presentación de los entes que podrían habitarlo. La última sería, en todo caso, — una realidad estética. Cuando ésta nos permita mejorar la — otra, bienvenida.

Si aprendemos a interpretar y a juzgar todos los signos que hay en torno nuestro, la literatura fantástica nos haría revolucionar más que las tendencias que gustan de llamarse — comprometidas.

La lectura de narraciones realistas embota, en muchos casos, nuestra capacidad perceptiva. De ahí que resulte saludable promover una profilaxis general de nuestros mecanismos para entender las circunstancias que vivimos, o para presentirlas que debemos vivir.

BIBLIOGRAFIA

A. Directa.

1. Cortázar, Julio. Besitiario. 6ª Ed. Buenos Aires, Sudamericana, 1966, 165 p.
2. ——. Final del juego. 5ª Ed. Buenos Aires, Sudamericana, 1966, 196 p.
3. ——. Historia de cronopios y de famas. 3ª Ed. Buenos Aires, Minotauro, 1966, 165 p.
4. ——. Las armas secretas. 5ª Ed. Buenos Aires, Sudamericana, 1966, 222 p.
5. ——. Los premios. 5ª Ed. Buenos Aires, Sudamericana, 1966, 426 p.
6. ——. Los reyes. 2ª Ed. Buenos Aires, Sudamericana, 1970, 76 p. (Colección Índice, núm. 1.)
7. ——. Rayuela. 4ª Ed. Buenos Aires, Sudamericana, 1966, 635 p.

B. Indirecta.

1. Barrenechea, Ana Ma., y Sperati, Emma Susana. La literatura fantástica en Argentina. México, Imprenta Universitaria, 1959, 94 p.
2. Collazos, Oscar; Cortázar, Julio; y Vargas Llosa, Mario. - Literatura en la revolución y revolución en la literatura. (Polémica). México, Siglo XXI, 1970, 118 p. (Colección Mí-nima, núm 35.)
3. Escamilla Molina, Roberto. Julio Cortázar: Visión de conjunto. México, Novaro, 1970, 190 p.
4. Fuentes, Carlos. La nueva novela hispanoamericana. México, Joaquín Mortiz, 1969, 98 p.
5. Garcia Canclini, Néstor. Cortázar: Una antropología poética. Buenos Aires, Nova, 1968, 123, p. (Biblioteca Arte y - Ciencia de la Expresión.)
6. Harss, Luis. Los Nuestros. 3ª Ed. Buenos Aires, Sudamericana, 1969 p. 252-300.
7. Jitrik, Noé, et al. La vuelta a Cortázar en nueve ensayos. Buenos Aires, Carlos Pérez Editor, 1959, 162 p. (Colección Hechos y Palabras.)
8. Sola, Graciela de. Julio Cortázar y el hombre nuevo. Buenos Aires, Sudamericana, 1968, 165 p. (Perspectivas.)
9. Olea Franco, Pedro. "Julio Cortázar o las posibilidades terapéuticas de la literatura fantástica." Rev. Maguen David. Núm. 1 (México, D.F.: Septiembre-Octubre, 1968), p. 71-75.

(*) Las fichas y la monografía fueron tomadas del-
 Libro MANUAL DE TECNICAS DE INVESTIGACION DOCU-
 MENTAL de Pedro Olea Franco y Francisco L. Sán-
 chez del Carpio.